

Los poderes de la lectura por placer

ELSA M. RAMÍREZ LEYVA
Coordinadora



LB1050
P63

Los poderes de la lectura por placer / Coordinadora Elsa M. Ramírez Leyva.- México : UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2022.

xvii, 232 p. - (Lectura: pasado, presente y futuro)
ISBN: 978-607-30-7002-7

1. Lectura. 2. Promoción de la lectura. 3. Lectores. 4. Conducta lectora. I. Ramírez Leyva, Elsa M., 1949-, coordinadora. II. ser.

Diseño de cubierta: Mario Ocampo Chávez

Primera edición: 17 de noviembre 2022

D.R. © UNIVERSIDAD NACIONAL

AUTÓNOMA DE MÉXICO

Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas
y de la Información

Circuito Interior s/n, Torre II de Humanidades,
pisos 11, 12 y 13, Ciudad Universitaria, C. P.
04510, Alcaldía Coyoacán, Ciudad de México

ISBN: 978-607-30-7002-7

Esta edición y sus características son propiedad
de la Universidad Nacional Autónoma de México.
Prohibida la reproducción total o parcial por
cualquier medio sin la autorización escrita del
titular de los derechos patrimoniales.

Publicación dictaminada

Impreso y hecho en México

Contenido

PRESENTACIÓN	xi
Elsa M. Ramírez Leyva	

LA PRODUCCIÓN DE LA LECTURA POR PLACER

EL APRENDIZAJE DE LOS PLACERES	3
Jorge Larrosa Bondía	
PLACER Y CONOCIMIENTO: DOS POTENCIAS DE LA LECTURA	13
Juan Domingo Argüelles	
LEER POR PLACER, UN BRINCO A LAS EMOCIONES Y LA IMAGINACIÓN	25
Aline de la Macorra	
BENEFICIOS DE LA LECTURA EN VOZ ALTA DURANTE LA PRIMERA INFANCIA	37
Evelio Cabrejo Parra	
BIBLIOTERAPIA: LA LECTURA COMO FUENTE DE PLACER Y DE BIENESTAR	49
Julio Alonso Arévalo	

LOS EFECTOS DE LA LECTURA POR PLACER

HERÁCLITO CONTRA DEMÓCRITO: LA LECTURA COMO IMAGEN DEL MUNDO EN EL BARROCO	63
Agustín Vivas Moreno	
LA VIDA COMO LIBRO, EL RESTO ES SILENCIO	81
Camilo Ayala Ochoa	

ESPEJO DE LECTURA, LECTORES <i>PRÍNCEPS</i> Y PLACERES DIVERTIDOS: <i>EL LIBRO SALVAJE</i> DE JUAN VILLORO	93
Daniel de Lira Luna	

CONTRIBUCIÓN DE LA LECTURA POR PLACER A LA FORMACIÓN ACADÉMICA

DEL PLACER DE LEER COMO PROPÓSITO FORMATIVO	111
A. Olivia Jarvio Fernández	

DELEITAR APROVECHANDO. AMOR, PASIÓN, PLACER Y TRASCENDENCIA EN LA LECTURA DE TEXTOS CIENTÍFICOS	123
José López Yepes	

EL PLACER DE LA LECTURA EN EL MEDIO DIGITAL: APROPIACIÓN, INTEROPERABILIDAD Y DESCUBRIMIENTO	139
José Antonio Cordon García	
María Muñoz Rico	

EL PLACER DE LA LECTURA REESCRITO EN EL PLACER DEL HABITAR LA ARQUITECTURA: DEL LENGUAJE VERBAL ESCRITO AL LENGUAJE NO VERBAL HABITADO (Y VICEVERSA)	155
María Elena Hernández Álvarez	

LA LECTURA POR PLACER EN EL CAMPO BIBLIOTECARIO

EL CLAROSCURO DE LA LECTURA POR PLACER	173
Héctor Guillermo Alfaro López	

LA LECTURA POR PLACER EN LA BIBLIOTECA: ENTRE DETERMINACIONES Y POTENCIACIONES	189
Didier Álvarez Zapata	

PASIÓN POR LA LECTURA EN LA PREPARATORIA DEL TECNOLÓGICO DE CUERNAVACA: EXPERIENCIAS DE LECTURA PARA EL FLORECIMIENTO HUMANO DESDE LA BIBLIOTECA Y LA ACADEMIA	201
Ofelia Antuña Rivera	
LA LECTURA POR PLACER FORMA LECTORES: UN PODER EN RIESGO Y NUEVOS DESAFÍOS PARA LA BIBLIOTECA	215
Elsa M. Ramírez Leyva	

Pasión por la lectura en la preparatoria del Tecnológico de Cuernavaca: experiencias de lectura para el florecimiento humano desde la biblioteca y la academia

OFELIA ANTUÑA RIVERA
*Biblioteca del Tecnológico de Monterrey,
campus Cuernavaca, México*

*Mientras la lectura sea para nosotros
la incitadora cuyas llaves mágicas
nos abren en el fondo de nosotros mis-
mos la puerta de las estancias en las
que no hubiéramos sabido penetrar,
su papel en nuestra vida es salutífero.*

PROUST

Existe la creencia generalizada de que las juventudes cada vez leen menos; sin embargo, en el ámbito académico —desde el aula y desde la biblioteca— pueden propiciarse múltiples oportunidades para generarles un interés genuino a través de actividades de lectura lúdicas, reflexivas, libres, e incluyentes, que les den un abanico de posibilidades para descubrir sus preferencias lectoras, pero además como una herramienta de autodescubrimiento que aporte a su florecimiento humano. Estas actividades surgen de la complicidad entre bibliotecarios, académicos y expertos en la formación humana y cultural.

PASIÓN POR LA LECTURA: EL PROGRAMA NUEVO ÍMPETU AL PROGRAMA LOCAL

En 2011 surge en el Tecnológico de Monterrey el programa Pasión por la Lectura como una iniciativa institucional, desde la rectoría en campus Monterrey, para promover la lectura entre la comunidad estudiantil de preparatoria y carreras profesionales.¹ Este programa permitió la formalización de los esfuerzos aislados por promover la lectura en los diferentes campus del Sistema Tecnológico. Tal fue el caso del denominado Programa de Fomento a la Lectura, existente en el campus Cuernavaca desde 2004, con antecedente en actividades de lectura realizadas desde la década de los años noventa: una feria del libro semestral, que inició con la finalidad de acercar a la comunidad académica y estudiantil los libros de texto y de consulta requeridos para sus actividades se expandió hasta convertirse en una oportunidad para la presentación y difusión de publicaciones, obras literarias locales y la actualización de los diferentes saberes.

Además de esta actividad, en 1997 la biblioteca, en vinculación con el departamento académico de Humanidades, exploró las posibilidades de la conversación alrededor de la lectura, con un círculo llamado Café Literario, actividad donde se comentaba un texto previamente leído por los asistentes, entre los que se encontraban alumnos, profesores y también colaboradores de las áreas administrativas del campus.

Dos años más tarde, el Café Literario dejó de realizarse; sin embargo, las actividades de lectura programadas a la par de la Feria del Libro, continuaron con especial ímpetu en 2004 como resultado de un renovado interés en la lectura derivado de la

1 Los objetivos que Pasión por la Lectura se planteó fueron: Promover y garantizar que los graduados del Tec hayan leído los libros más trascendentales como parte de su formación cultural y personal. Fomentar el hábito de la lectura en la comunidad educativa a través de un programa integral de comunicación y actividades relacionadas al aprecio y análisis de libros de cultura general.

incorporación de nuevos profesores al departamento de Humanidades, lo que llevó no sólo a la implementación de nuevas prácticas, sino al establecimiento formal del programa de lectura. Este momento sentó las bases de un precedente fundamental para la realización de las actividades de lectura: la vinculación con académicos comprometidos con la difusión de la lectura y la cultura, con un espíritu de colaboración, generosidad y solidaridad con la biblioteca. Se realizó también un festival alrededor del Día Nacional y el Día Internacional del Libro. Es así que la biblioteca declara oficialmente la existencia de su Programa de Fomento a la Lectura por Placer.

Posteriormente vinieron más actividades: tendedores literarios, proyecciones de filmes comentados por profesores expertos, lecturas de poesía, concursos de creación literaria, presentaciones con autores y editores independientes, y el inicio de la que se convertiría en la actividad “emblema” del programa: el Café Literario. Un grupo de entusiastas profesores de formación literaria, en colaboración con la biblioteca, retomaron el círculo de lectura realizado en los años noventa, a mediados de 2007. En un inicio la actividad se realizó de forma quincenal, pero poco a poco la aceptación de la comunidad llevó a su realización semanal.

Es así que, entre algunas pausas, el Café Literario ha continuado su tradición por más de quince años, conservando un espíritu crítico y libertario, donde se da espacio a todas las personas, sus opiniones y sus inquietudes.

Desde la llegada del programa institucional *Pasión por la Lectura* en 2011 hasta la actualidad, la biblioteca del campus ha coordinado el programa y ha realizado de forma constante y periódica otras actividades periódicas como Biblioteca Ambulante, Cine-Libro, celebración del Día Nacional y del Día Internacional del Libro, Tendedor literario, Picnic Literario, así como otras actividades esporádicas como el Festival de Poesía Bajo el Volcán y el Festival de narrativa Cuéntalo Real, el Café Multidisciplinario, la cita a ciegas con un libro y la alberca de libros. También ha puesto en marcha estrategias para promoción de la lectura y el acervo como mesas de exposición bibliográfica, rifas, concursos y recomendaciones a

través de redes sociales. Desde las áreas académicas se han generado iniciativas como lectura gratuita, tertulia literaria, diseño de portadas alternativas de libros, lectura literaria en clase, entre otras.

Con base en las experiencias vividas en estos años, una pausa reflexiva y un proyecto de investigación realizado en torno a estos temas, fue generada una lista de principios que daría luz a las interrogantes de los bibliotecarios y los profesores —ahora convertidos en mediadores de lectura— que permitiría conservar el espíritu que dio origen a todos los proyectos surgidos. A continuación, se presenta y explica cada uno:

Promover la lectura placentera, voluntaria e independiente

Frente a la inevitable obligatoriedad a la que se han enfrentado los estudiantes en el caso de textos escolares o lecturas dirigidas, el programa Pasión por la Lectura se plantea que las lecturas se realicen con un propósito prioritario de disfrute, que la participación en éstas sea voluntaria y cada persona, de forma independiente, decida su integración a dicha actividad. Lo anterior también aplica a la selección de materiales en bibliotecas ambulantes, mesas de exposición y otras, donde un mediador podría sugerir lecturas, pero nuevamente será el lector interesado quien elegirá de forma autónoma y libre.

Promover la lectura como experiencia memorable

En términos afectivos y comunicativos, el mediador deberá propiciar un ambiente para la lectura, como ha señalado A. Chambers, generando disposición y favoreciendo la circunstancia. Chambers (2007, 25) señala que son “las expectativas, experiencia previa y conocimiento, así como el estado de ánimo, la relación con los otros participantes, incluso la hora del día y el clima son factores que condicionan la manera en que nos comportamos mientras estamos haciendo algo”.

Promover la lectura formadora

Desde el momento de la selección hasta el de la realización de la actividad, se contemplará este principio. En el primer caso, a través de la selección de lecturas de calidad literaria (si bien el programa mantendrá la apertura y respetará los intereses de sus lectores —que por ejemplo pueden buscar éxitos comerciales a veces efímeros, en sus actividades promoverá obras de valor literario que permitan guiar amablemente a los lectores hacia nuevos caminos. En el segundo caso, en la realización de la actividad —por ejemplo, en un círculo de lectura— el mediador apoyará al lector en la apreciación del texto en un sentido amplio, resaltando también las características que lo hacen una obra literaria de calidad.

Guiar la conversación para apreciar las lecturas generando condiciones para su interpretación

A la manera de Aidan Chambers en su obra *Dime* (2007), existen tres aspectos que el mediador puede compartir para llevar al lector de la mano en el proceso: el entusiasmo, como los desconciertos y las conexiones. En el primer caso, el mediador comparte —sin agotar— algunos hallazgos, puntos de interés, aspectos que le resultaron sorprendentes o fascinantes en el texto; en el segundo, de forma honesta, aspectos con los que, en diálogo con el autor, no estuviera de acuerdo, o puntos que no quedaron muy claros y que en grupo valdría clarificar. En el tercer aspecto, las conexiones con otras obras (no sólo literarias, también fílmicas, teatrales, musicales, etcétera), el contexto y, por supuesto, las que de forma natural surgen con la lectura: más vinculadas con la subjetividad de los lectores. En este punto, el mediador llevará al lector en el camino de encontrar relaciones significativas entre elementos que le permitan identificar “patrones” o constantes, que pueden ser de lo general a lo particular, como Chambers (2007) ha señalado, “del mundo al texto”, comparando los sucesos, personajes o lenguaje de una historia con eventos, personas o lenguaje que el lector conoce personalmente: al llevar nuestro propio mundo al mundo

Los poderes de la lectura...

del texto y compararlos, descubrimos significados en uno u otro o en ambos. Otro aporte de valor del mediador está en la comparación entre textos, aspecto que se enriquece cuando se genera una comunidad de lectura y ya no es el mediador el que comenta la similitud de un texto con el otro, sino el participante, quien ha integrado este bagaje a su vida.

Promover la inclusión y la diversidad en sentido amplio: hacia las personas y hacia la lectura

El mediador deberá generar un ambiente para la lectura donde se promuevan la empatía, el respeto, la confianza, el intercambio libre de ideas, la diversidad y la integridad de las personas. Por otra parte, también a través de la variedad en cuando a géneros y autores, buscando ir más allá del canon y dar espacio a la literatura independiente, los escritores locales, así como propuestas que cuestionan los roles tradicionales de género.

El mediador tiene el reto de suscitar el encantamiento, pero también el deseo de pensar

Como ha señalado Michèle Petit (1999, 155), “el mediador puede autorizar o legitimar un deseo mal afirmado de leer o aprender, e incluso revelarlo, [así como] acompañar al lector en diferentes momentos de su recorrido”, desde el encuentro con las obras que quizá no habría conocido hasta la invitación a la reflexión a través de las mismas. De allí que el rol de mediación y el sentido global del programa Pasión por la Lectura no se limita a la recomendación o el enlace con las obras —como podría ser sólo con actividades de promoción o animación lectora donde los mediadores recomiendan ciertos textos que los lectores van eligiendo (como es en mesas de exposición y en bibliotecas ambulantes). El Programa requiere espacios de reflexión y charla alrededor de la lectura, como círculos de lectura, lecturas comentadas, conversaciones con autores que generen interrogantes y provocaciones en cada lector. A la manera como Proust se ha referido a la lectura, “queríamos

que nos diera respuestas, cuando lo único que puede darnos es deseos” (Proust 2012, 80-81).

La lectura como experiencia no admite evaluación

A diferencia de las lecturas que se realizan en el aula, cuya naturaleza conlleva a la evaluación, en las actividades de lectura del programa no se generarán calificaciones ni se señalarán errores en las apreciaciones de cada participante; se buscará que todas las opiniones tengan espacio y en la interpretación de los textos se respete totalmente la subjetividad de cada lector. De la misma forma, la asistencia o no asistencia a las actividades será libre y no conllevará a una calificación.

PROMOVIENDO LA LECTURA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

La pandemia ha planteado retos en todos los ámbitos. La actividad académica y bibliotecaria no ha sido excepción. Si bien las bibliotecas se circunscriben, de forma general, a un espacio físico constituido por edificios, estanterías, colecciones, así como áreas de estudio, lectura y colaboración, atendido por profesionales de la información, la pandemia plantea el reto de continuar la atención sin todos los elementos presenciales, mantener la biblioteca “viva” aun sin sus elementos fundamentales. Sin embargo, dadas las posibilidades tecnológicas del siglo XXI, la biblioteca expande sus colecciones digitales, afina sus servicios a distancia y genera nuevos espacios a través de sus portales. Los libros digitales y las colecciones de bases de datos solucionan el tema del acceso al conocimiento con fines académicos. Sin embargo, la biblioteca se plantea una interrogante: ¿cómo continuar con el programa de lectura?

En principio, como resultado de la vinculación con aliados académicos que antes recibían las bibliotecas ambulantes, se generó la *Biblioteca Errante Digital*: una selección de libros digitales de temáticas variadas, algunas generadas por encargo de profesores; otras en el espíritu de las mesas de exposición y las bibliotecas

ambulantes anteriormente realizadas de forma presencial, con materiales de lectura vinculados a efemérides o celebraciones internacionales. Así, el equipo de biblioteca transformó sus habituales actividades de selección de material para recomendaciones en curaduría de contenidos digitales, con el reto también de presentarlos en un diseño que fuera tan atractivo como funcional. Un nuevo perfil de bibliotecario y mediador de lectura se estaba conformando. Más de veinte ediciones de la *Biblioteca errante digital* se generaron entre junio de 2020 y enero de 2021 hasta que, como resultado de conversaciones con los colegas de la Dirección Nacional de Bibliotecas del Tec de Monterrey, el esfuerzo local se convirtió en una iniciativa más amplia, con beneficio para todos los campus: *Biblioteca te Recomienda*, con una selección mensual de materiales bibliográficos integrada al portal de Bibliotecas Tec para difusión global.²

Paralelamente, las actividades de lectura se adaptan al espacio virtual. El Café Literario, nuestro círculo de lectura, se traslada a una versión en línea apoyándose en tecnología con sesiones sincrónicas, donde los estudiantes, en su mayoría de la preparatoria, se conectan para leer en conjunto un texto y comentarlo. La versión en línea, sin embargo, representa retos: la atmósfera de calidez que se crea en la presencialidad no es la misma; las cámaras cerradas de algunos participantes resultan desconcertantes para los mediadores de lectura al no poder observar las reacciones y otros elementos de comunicación no verbal. Asimismo, las lecturas a compartir deben encontrarse en formato digital y ser aún más breves. El tiempo en pantalla entre clases y actividades se alarga y los mediadores coincidimos en que no queremos generar más agotamiento.

En esta difícil temporada, surgen oportunidades; un encuentro nacional de mediadores de lectura, procedentes de diversos campus se realiza de forma virtual y genera la reflexión sobre las prácticas y las posibilidades. Es en este contexto que surge la propuesta de, a la manera de Chambers, generar un ambiente propicio para

2 Ver: <https://biblioteca.tec.mx/bibliotecaterecomienda>.

la lectura. Contando con participantes que la mayor parte de su día se encontraban conectados, un primer reto que se planteó fue cómo ayudarlos a desconectarse de su día para conectarse con la práctica de lectura. Así, se introdujo una práctica de atención plena “mindfulness”, que resultó muy favorecedora para entrar en materia con la disposición adecuada. Es así que se genera la propuesta de integrar a posteriores actividades de lectura dicha práctica.

REPENSANDO LOS ROLES: ABORDANDO RETOS, ENCONTRANDO NUEVAS NECESIDADES

Como ha sucedido en otros ámbitos, los retos que se presentaron durante la temporada de pandemia llevaron a reflexionar sobre los roles y el sentido de las prácticas de lectura generadas a partir del programa. Como bien ha señalado Michèle Petit, la lectura es de gran valor en tiempos de crisis. Los espacios de conversación y de contacto humano se vuelven fundamentales, y, por lo tanto, los mediadores de lectura pueden aportar a través de su intención, su selección de lecturas y la creación de espacios reflexivos donde a pesar de la distancia los participantes experimenten nuevamente cercanía, solidaridad, encuentro, escucha.

Una visión humanista del activismo por la lectura la encontramos en Luis Bernardo Yepes Osorio, promotor de lectura colombiano, quien propone lo siguiente:

[...] la promoción de la lectura más que formar un lector enciclopédico o un ciudadano amordazado a un sistema arbitrario, debe buscar la promoción del ser humano, entendiendo por este un ser solidario, comprensivo, generoso, inteligente y valiente. Un ser con capacidad de discernir, que comprenda y entienda con rigor las distintas culturas que lo rodean, que habita. Esta disciplina, si puede considerarse así, debe promover la dignificación del ser humano y el cultivo del entendimiento. Debe procurar que mujeres y hombres sean dueños de su propio destino y puedan generar opinión pública (Yepes 2013, 18-19).

Si bien Yepes Osorio desde una perspectiva crítica se refiere al contexto político latinoamericano, el traslado de su definición a los retos de los tiempos de la pandemia del siglo XXI —complejamente vinculados también a aspectos sociales, económicos, políticos— ha permitido al grupo de mediadores de lectura también encontrar un sentido a su labor más allá de los límites de las aulas, de los fines académicos de la lectura y es en ese orden de ideas que surgen las interrogantes sobre los retos a los que mediadores bibliotecarios se enfrentan. ¿Cuál es el papel del mediador de lectura y de la biblioteca en la promoción integral del ser humano? En un contexto académico, donde el rol central lo ocupa el conocimiento, ¿debiera la lectura habitar los espacios de las subjetividades? Es así como a los roles tradicionales se incorpora un interés genuino de aportar al bienestar de las personas, a generar los espacios de escucha y encuentro, tan añorados en los entornos virtuales. Así, las habituales actividades y sus procesos, como es la fundamental selección de lecturas, incorporan temáticas más vinculadas con la salud y el bienestar en sentido amplio. Los círculos de lectura son precedidos de prácticas de atención plena, no sólo para generar disposición adecuada para la lectura —a la manera en que Chambers nos ha enseñado—, sino para contribuir con el bienestar de las personas, con una pausa tras un día completo de agotadoras sesiones a distancia, sin contar los retos personales que cada uno se encontraría enfrentando en el terrible contexto de la pandemia, contribuyendo así a la formación de un perfil en el estudiante, a la manera en que Francois Vallaes, ha planteado (2010, 16):

Un estudiante preocupado por las injusticias a su alrededor y con voluntad de comprometerse en acciones concretas [...] que haya podido desarrollar su propia capacidad solidaria en acciones de voluntariado conducidas desde la Universidad [...] informado, capaz de contextualizar su saber especializado en vista a la solución de los problemas cruciales de su sociedad [...] capaz de escuchar, intercambiar y entrar en empatía con el otro, es decir que haya podido beneficiar de experiencias sociales formativas a nivel emocional.

CONCLUSIONES, PROPUESTAS, INVITACIONES E INCITACIONES

Sin un activismo por la lectura por placer aunado al compromiso humanista, las bibliotecas nos quedaríamos en la función básica y utilitaria, sin espíritu. La lectura nos lleva a trascender. En el contexto de la pandemia, las actividades de lectura se consolidaron no sólo como una oportunidad de tejer redes de ayuda, escucha y solidaridad con los lectores, usuarios de la biblioteca nos ayudaron a recuperar el sentido, el ánimo y la alegría. La biblioteca nuevamente estuvo viva.

Queremos más bibliotecarios que genuinamente se vinculen con las personas, con sus intereses de lectura, menos preocupados por el ruido y el orden y las cuestiones operativas que ya son parte del día a día, y más por la conexión con los demás, capaces de recetar un texto para un corazón roto, para el que ha perdido la inspiración, para el que parece que todo está perdido. Pero también para el que ir busca aventura, una nueva idea o un nuevo amor.

Ya lo ha dicho Cassany:

[...] la biblioteca es y será cada vez menos un lugar o un espacio, para pasar a ser una actividad [...] Lo importante es lo que ocurre, la tarea, la interacción entre lectores-alumnos y los libros (o los documentos). En este sentido, el diseño de bibliotecas escolares efectivas debería poner énfasis en la lectura (y no en la conservación de libros), en los lectores (y no en la adquisición de libros), en la formación de hábitos de lectura y en el incremento de la comprensión (y no en la catalogación de documentos) (Cassany 2013, 3).

Más profesores comprometidos con el valor a la lectura por placer para ceder un momento de clase, para experimentar y jugar. Con la humildad para evitar la tentación de imponer lecturas, autores o temas y tener la apertura para apoyar en el descubrimiento de sus trayectorias. Con sensibilidad y respeto a la diversidad de lectores:

- Desencantados
- No lectores
- Escépticos o escurridizos

Los poderes de la lectura...

- Principiantes
- Apasionados

Con el ánimo de vincular autores y lectores en una relación fructífera (como ya lo ha dicho Shera) pero no sólo en un aspecto utilitario, sino dotando a los volúmenes que esperan por su lector en la estantería de un propósito. Como ha señalado Petit, como “esos maestros que pueden hacerle sentir a uno que los clásicos fueron escritos especialmente para nosotros, que están tan frescos como un huevo del día” (Petit 1999, 73).

¿Qué sigue?:

- Reconocer los nuevos roles e incorporarlos
- Capacitarnos
- Encontrar aliados
- Jugar
- Probar
- Compartir

REFERENCIAS

- Cassany, D. 2013. “Hacia la ciudadanía letrada del siglo XXI (con las bibliotecas escolares)”. Conferencia presentada en el 11º Congreso Nacional de Lectura y 1º Encuentro Internacional de Bibliotecas Escolares. Del 23 al 25 de abril de 2013. Feria del Libro de Bogotá (BILBO). <http://www.educ.ar/recursos/ver?id=120621>.
- Chambers, A. 2007. *Dime: los niños, la lectura y la conversación*. México: Fondo de Cultura Económica.
- . 2007. *El ambiente de la lectura*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Petit, M. 1999. *Nuevos acercamientos a los jóvenes y a la lectura*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Petit, M. 1999. *Una infancia en el país de los libros*. México: Océano.
- Proust, M. 2012. *Días de lectura*. México: Taurus.
- Vallaey, F. 2014. *¿Qué es la Responsabilidad Social Universitaria?* Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú. http://www.ausjal.org/tl_files/ausjal/images/contenido/Documentos/Publicaciones/Educacion%20superior/Que%20es%20la%20Responsabilidad%20Social%20Universitaria%20-%20Francois%20Vallaey.pdf.
- Yepes Osorio, L. B. 2013. *No soy un gángster, soy un promotor de lectura*. Bogotá: Panamericana Editorial.

Los poderes de la lectura por placer. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/UNAM. La edición consta de 100 ejemplares. Coordinación editorial, Anabel Olivares Chávez, revisión especializada: Valeria Guzmán González; corrección de pruebas: Valeria Guzmán González y Carlos Ceballos Sosa; formación editorial, Mario Ocampo Chávez. Fue impreso en papel cultural de 90 g en los talleres de Migal Impresiones Digitales, 3er Anillo de Circunvalación no. 73, Col. Barrio Santa Bárbara, Alcaldía Iztapalapa, CDMX, C. P. 09000. Se terminó de imprimir en diciembre 2022.